

la historia de la filosofía más reciente, que resultará de interés para aquellos que comienzan a adentrarse en la difícil tarea de comprender de modo unitario la historia del pensamiento actual.

J. A. García Cuadrado

Ricardo YEPES STORK, *Las claves del consumismo*, ed. Palabra, ("Libros MC"), Madrid 1989, 132 pp., 13,5 x 20.

En este breve libro, el filósofo y periodista Ricardo Yepes, realiza una rápida reflexión filosófica acerca de la sociedad occidental; al hilo de sus palabras, expone de modo breve pero incisivo, las claves de interpretación antropológica de la sociedad de consumo actual. El propósito no es otro que el de invitar a posterior reflexión —más profunda y detenida— para comprender la visión del hombre y del mundo que se esconden en los acontecimientos cotidianos de nuestra sociedad.

La exposición se divide en cuatro capítulos. En el primero de ellos se presenta la realidad de un mundo tecnificado, donde el hombre intenta recuperar de algún modo sus lazos con el mundo natural a través de las diversas formas de ecologismo. En un segundo momento, se describe el resultado social de la tecnificación de la realidad, la civilización del consumo y la masificación de la sociedad, en la que el individuo va perdiendo paulatinamente su propia intimidad e identidad personal.

En el tercer capítulo, Yepes nos expone otra de las claves de interpretación de la sociedad actual: el individualismo, que hunde sus raíces en el pensamiento de la modernidad; el hombre encerrado en su propia subjetividad pierde su carácter relacional haciendo artificial la convivencia social, apare-

ciendo los diversos modos de agresividad y falta de comunicación interpersonal.

Pero el libro no se limita a un análisis y diagnóstico de la situación social, sino que presenta una vía de solución radicada precisamente en una visión trascendente del hombre, abierto a los demás y, sobre todo, a Dios. Por eso, el conjunto del libro resulta altamente estimulante y optimista en los umbrales del nacimiento de una nueva época de pensamiento, una vez fracasado el proyecto antropológico de la modernidad.

J. A. García Cuadrado

SAGRADA ESCRITURA

Gaspar FERNÁNDEZ Y AVILA, *La infancia de Jesu-Christo*, Eds. Universidad de Granada ("Series Philologica"), Granada 1987, 384 pp., 16,5 x 24.

Gaspar Fernández y Avila publicó *La infancia de Jesu-Christo* a mediados del s. XVIII. Pieza sostenida a modo del auto sacramental medieval, está pensada para su representación en parroquias durante las fiestas navideñas. Tras sus primeras representaciones la difusión de la obrita se extendió por Andalucía, el sureste de España, e incluso por México.

La edición que presenta la Universidad de Granada es el estudio crítico de Francisco Torres Montes. Antes de la presentación del texto crítico, Torres Montes recoge, en una amplia introducción, la vida de Gaspar Fernández, la difusión de su obra, un breve estudio literario y lingüístico, y un análisis de las diversas ediciones que tuvo la obra.

El interés de los editores es fundamentalmente lingüístico, y el resulta-

do pertenece más a la dialectología que a la Teología. Para el teólogo el interés es más tangencial: en todo caso podrá observar con la lectura de la obra, la labor de la piedad cristiana con su afán de rellenar los huecos dejados por los evangelios canónicos y apócrifos. Sin embargo, se puede observar que ese relleno, producto de la fusión de horizontes entendida en sentido gadameriano, no se genera arbitrariamente sino que nace de una comprensión global del mensaje evangélico. Eso explica por ejemplo la acción protectora del buen ladrón a la Sagrada Familia camino de Egipto —tópica, por otra parte, en la literatura española— justificando así el perdón de Jesús en la Cruz. Es en este ámbito epistemológico en donde el estudio del libro puede resultar interesante al teólogo.

V. Balaguer

Friedrich D. E. SCHLEIERMACHER, *Herméneutique*, Ed. Labor et Fides ("Lieux Théologiques", 10), Genève 1987, 224 pp., 15 x 21.

Es sabido que Schleiermacher nunca publicó una obra que se intitulase *Herméneutica*. La hermenéutica de Schleiermacher son una colección de aforismos o exposiciones breves del tema, escritos con motivos diversos desde 1805 a 1833. La primera publicación de estos trabajos data de 1838 y la primera edición completa de 1864. La segunda edición completa —tan elogiada por Gadamer y otros hermeneutas— se debe a H. Kimmerle que la publicó en 1959. Este estudioso publicó una segunda edición en 1968 con algunas correcciones y complementos. La traducción francesa de esta edición crítica, un poco simplificada, es la que presenta ahora la editorial *Labor et fides*.

La presente edición francesa consta de un prólogo —corto, pero ponderado— de Jean Starobinski y de un estudio introductorio de Marianna Simon muy útil para guiarse en los vicisitudes de una obra que es una colección de escritos y conferencias a menudo retocados. Sin embargo, el principal interés del lector es encontrarse directamente con la fuente. Siglo y medio después de su primera aparición, acudir de nuevo a la hermenéutica de Schleiermacher no puede considerarse de ningún modo un capricho erudito. Es cierto que la hermenéutica ontológica de Heidegger y Gadamer ha dado un salto respecto a Schleiermacher y Dilthey al trasladar el interés desde el acto de la emisión al de la recepción. Sin embargo, en lo que afecta a los textos revelados, ese salto se inscribe en el giro copernicano que había dado en su día el romántico alemán: centrar la atención en el texto —y después en el autor—, y no en el acontecimiento.

En la mentalidad moderna es indudable la posición de privilegio que ocupa la hermenéutica dentro de las "ciencias del espíritu". Y también es evidente que fue la obra de Schleiermacher —ampliamente comentada por Dilthey— la que dio el primer paso en esta concepción. Ricoeur dice que con la *Hermeneutik* se pasa de las hermenéuticas regionales a la hermenéutica general. La hermenéutica es así una ciencia que pretende con sus reglas la interpretación de cualquier discurso, y por eso tiene primeramente un doble ámbito —filosófico y retórico— común a todos los discursos. De ahí que la Biblia, en cuanto discurso, deba interpretarse igual que los otros textos. Schleiermacher, a partir de estos planteamientos generales, expone los tipos de interpretación —gramatical y técnica— y los métodos—divinatorio y comparativo—. En las notas del propio